**Mi mejor amigo**

Mi padre lo trajo del campo, él era muy listo, ya que se escondió en la caja de la camioneta.

Cuando entró a la casa, enseguida lo descubrí y lo llevé al patio donde jugábamos juntos por las tardes.

Desde que llegó a mi casa, se transformó, su cara se veía llena de alegría por lo que agradecí que mi papá lo hubiera llevado conmigo y reconocimos los dos que nos hacía falta nuestra mutua compañía y sobre todo que a partir de entonces nos unió una verdadera amistad.

No sé por qué no le gustaba mi recamara, parecía tener miedo de los juguetes que se amontonaban por doquier.

Debí preguntarle, pero no hubo tiempo, un día que regresé de la escuela ya no lo encontré, lo busqué desesperadamente debajo de la cama y detrás de los arbustos, pero parecía que se lo había comido la tierra, le pregunté a mi mamá, salí a buscarlo con mis vecinos pero nadie lo había visto.

Habían pasado ya dos semanas desde la última vez que jugamos juntos, cuando lo descubrí detrás de un arbusto en la casa de mis primos, me puse muy contento al verlo, lo seguí y con una dulce vocecita me dijo que él prefería los lugares amplios y despejados.

Con esto comprendí que el desorden que tenía en mi recamara con mis juguetes tirados por todos lados le había asustado.

Un día que me encontraba muy triste y sólo, de repente, escuché un ruido en mi ventana y vi sus grandes orejas que se movían detrás de unas plantas que le encantaban a mi mamá, sentí una gran emoción al verlo, bajé corriendo las escaleras, lo abracé fuertemente y regresé a mi cuarto, de inmediato me puse a ordenar mis juguetes y todas mis cosas para tener más espacio y mi mejor amigo regresó a vivir conmigo y así mis tardes y mis días fueron más felices.

**Antología de cuentos**

**Carlos Gabriel Mendoza Bautista**

**2º “ A ” de primaria**

**Guadalajara, Tlajomulco**